

# Georges Arvanitas Un músico completo

Por Bernard de Bossom

Nunca se ha hablado lo suficiente de los músicos franceses. Quiero decir con esto que no se les concede el lugar que se merecen en los artículos consagrados a los jazzmen que aparecen en las páginas de las revistas dedicadas a nuestra música de jazz. Muchos son los críticos que consideran más interesante hablar de los americanos. Con razón o sin ella, esto nos viene a demostrar que los músicos europeos no gozan de categoría internacional. Sabido es que algunos de ellos se han consagrado, habiéndoles dedicado páginas enteras algunas de las mejores revistas, contribuyendo a darles a conocer las compañías de discos. Algunos de ellos han ido a los EE. UU. donde se ha reconocido su éxi-

to. Pero, ¿cuántos son los privilegiados a los que no se les puede negar su gran talento?

Quedan fuera de esta ínfima minoría todos aquellos de los que nunca se ha hablado, y ya empieza a ser hora que empecemos a interesarnos por ellos sin temor a demorar el prestigio de los que ya son famosos. He aquí pues a uno de los mejores pianistas franceses al que no se le había situado antes en el lugar que le correspondía en la escena del jazz: Georges Arvanitas.

Georges nació el 13 de junio de 1931, en Marsella. Sus padres le hicieron cursar estudios comerciales asistiendo paralelamente a lecciones de piano, las que soportaba con

absoluta indiferencia. Sin embargo, a los 14 años escuchó un disco de boogie woogie que determinaría en él un rápido interés por el instrumento. Poco después descubre al que debía decidirle a hacer una carrera musical: Charlie Parker. Es curioso observar que este músico no conoció el procedimiento de evolución más corriente en los aficionados al jazz. En vez de descubrir las diferentes épocas del jazz por orden cronológico, podríamos decir que hizo lo contrario, y es a partir de Charlie Parker que empieza su educación musical.

Su deseo de conocer mejor el jazz le lleva a algunos santuarios marseleses, frecuentando el «St. James Club» y el «Chistera». Es allí donde hace su debut como músico. Poco a poco toma seguridad en sí mismo y no se tarda en considerarle como uno de los mejores pianistas marseleses. Fue entonces llamado a filas. Habiéndose incorporado en Versalles, la proximidad a la capital le permitió conocer a los jazzmen parisinos en el curso de numerosas gestiones que le llevarían al «Tabou», donde tocó diariamente con Jean Bonal. Esto sucedía en 1952, y desde entonces no ha dejado de actuar en los mejores lugares del jazz parisino.

En el «Trois Mailletz» se le encuentra en la orquesta de Michel Attenoux y es con esta orquesta que acompaña al trombonista Jimmy Archey durante la estancia de este músico americano en Francia. Graba con Attenoux sus primeros discos. Seguidamente se le encuentra con frecuencia en los estudios de grabación, tomando parte en numerosos discos con diferentes músicos. Fue así como pudo acompañar a Jimmy Archey en sus grabaciones, al cantante de blues Brother John Sellers, para el que efectuó los arreglos de la sesión. Es también el pia-

**Pasa a la página 8**



Georges Arvanitas

Foto: J. H. M.